

Análisis de la gobernanza fronteriza entre los EE. UU. y México desde la perspectiva de la seguridad nacional

Analysis of U.S.-Mexico border governance from a national security perspective

Longxiang Li¹ (mateitolee@outlook.com) (<https://orcid.org/0000-0002-3285-7119>)

Yuemeng Wang² (1679702152@qq.com) (<https://orcid.org/0000-0003-0810-2776>)

Resumen

Desde la antigüedad hasta el presente, la seguridad fronteriza ha jugado un papel vital en la seguridad nacional, porque la frontera es el límite de un país, conectada a los dos países y también bloqueada a los dos países. Los Estados Unidos y México tienen una frontera de más de tres mil kilómetros, y los problemas que enfrentan también son infinitos, como la droga, las migraciones ilegales y la industrialización fronteriza en México, que también ha afectado seriamente tanto la seguridad fronteriza como la nacional de los dos países. Ellos dos han adoptado muchas políticas para el control fronterizo, pero no hay mucho efecto, por lo que estos problemas han coexistido hasta ahora. En este trabajo se analizan los principales problemas fronterizos entre los EE. UU. y México con el motivo de encontrar sus efectos en la seguridad nacional, estudiando sus historias, características y tendencias para buscar mejores soluciones.

Palabras clave: gobernanza fronteriza, seguridad nacional, Estados Unidos, México.

Abstract

From ancient times to the present, border security has played a vital role in national security, because the border is the boundary of a country, connected to the two countries and also blocked to the two countries. The United States and Mexico have a border of more than three thousand kilometers, and the problems they face are also endless, such as drugs, illegal migrations and border industrialization in Mexico, which has also seriously affected both border and national security of the two countries. They both have adopted many policies for border control, but there is not much effect, so these problems have coexisted until now. This paper analyzes the main border problems between the U.S. and Mexico with the motive of finding their effects on national security, studying their histories, characteristics and trends to seek better solutions.

Key words: border governance, National security, USA, Mexico.

Conceptos y relaciones entre la gobernanza fronteriza y la seguridad nacional

Debido a la ubicación geográfica de los Estados Unidos y México, existen muchos problemas graves asociados a lo largo de su frontera, incluido el conocido problema de migración, el de drogas y el de industrialización fronteriza en México en los

¹ Máster en Humanidades, Cultura y Sociedad. Profesor Auxiliar. Departamento de Español. Universidad de Estudios Internacionales de Jilin, Changchun, China.

² Grado en Filología Hispánica. Estudiante. Departamento de Español. Universidad de Estudios Internacionales de Jilin, Changchun, China.

últimos años. Mientras tanto, debido a las relaciones y políticas entre los Estados Unidos y México, estos problemas han continuado hasta hoy. La zona fronteriza se identifica geográficamente al borde de cada país, es decir, la barrera externa de seguridad nacional. La particularidad geográfica conduce al problema fronterizo, que está relacionada con la política y la economía de un país, por lo que la seguridad fronteriza juega un papel vital en la seguridad nacional. Los Estados Unidos y México tienen una línea fronteriza de 3.168 kilómetros y la zona fronteriza incluye un terreno complejo y una gran población, por lo que el estudio de las cuestiones de gobernanza fronteriza tiene un lugar sumamente importante para el mantenimiento de la seguridad nacional.

“La frontera es el concepto utilizado para marcar el área donde el estado está conectado a la frontera, que tiene un significado geográfico, político y cultural” (Zhou, 2008, p. 67). “La frontera no es una línea sola, solo un conjunto de espacios. Tales espacios fronterizos se constituyen en un lugar desde donde mirar y analizar los fenómenos sociales e históricos de distinto nivel” (Tapia, 2012, p.178).

En el artículo de Ma H. (2016) se ha mencionado que la seguridad nacional es definida como:

El poder estatal, la soberanía, la unidad y la integridad territorial, el bienestar del pueblo, el desarrollo económico y social sostenible y otros intereses importantes del país en un estado de relativa libertad de peligro y otras amenazas internas y externas importantes, y la capacidad de garantizar un estado de seguridad sostenido. (p. 36)

A lo largo del tiempo, este concepto también ha pasado un cambio de lo tradicional. Según Ferreira (2019):

La seguridad estaba centrada tradicionalmente en la capacidad de un país para proseguir el desarrollo de su vida interna sin interferencias o amenazas de potencias extranjeras. Pero ahora se ha evolucionado hacia una comprensión más universal, más acorde con el contexto mundial actual, en donde el acento se pone en las personas. (p. 5)

También Montano y Verdecia (2021) plantean que “la seguridad nacional no solo es responsabilidad estatal, sino de todo el pueblo” (p.117).

Aunque las definiciones de seguridad nacional y frontera mencionadas anteriormente tienen diferentes formulaciones, su esencia y connotación son básicamente similares. Se coincide en que la seguridad nacional es crucial para un país y la frontera es la línea de defensa entre los países. Por eso, la seguridad fronteriza es muy esencial para un país, la cual juega un papel decisivo en la seguridad nacional, así que la gobernanza fronteriza es el área clave de la gobernanza de la seguridad nacional. Aparte de eso, la seguridad fronteriza afectará directamente la implementación del importante despliegue estratégico, la estabilidad y el desarrollo de todo el país. Mantener la seguridad nacional es el propósito y la clave de la gobernanza fronteriza, así “la seguridad fronteriza y la seguridad nacional se afectan mutuamente y resultan inseparables” (Song, 2021, p. 36).

Problemas fronterizos entre los EE. UU. y México: historia y actualidad

La frontera de 3.169 kilómetros de largo entre los Estados Unidos y México, junto con la enorme disparidad en la fortaleza económica entre los dos países y la brecha en los niveles de vida de las personas, también ha llevado a una fricción inevitable en tal frontera.

La Guerra Mexicoamericana de 1846 a 1848 provocó que México sufriera grandes pérdidas, que se vio obligado a ceder los grandes estados de Texas, Nuevo México y California a los Estados Unidos más de 2.3 millones de kilómetros cuadrados de territorio, convirtiendo así a los Estados Unidos en el cuarto territorio más grande del mundo. También debido a este comportamiento de cesión territorial disfrazado fueron colocadas minas para los problemas fronterizos entre los Estados Unidos y México.

Se conoce también que los Estados Unidos es una gran potencia económica, mientras que México no es un país tan rico, esto aunado a los golpes de la guerra mexicano-estadounidense y la pérdida de gran parte de su territorio, hace más severa su diferencia y empeora la situación nacional del pueblo mexicano.

Todo ello provocó que un gran número de mexicanos quisieran cruzar la frontera para vivir en los Estados Unidos donde pudieran conseguir una vida enteramente diferente. Estos territorios perdidos que originalmente pertenecía a México facilitaron a los mexicanos llegar a los Estados Unidos por el trasfondo cultural y lingüístico. Además, la conveniente ubicación geográfica condicionó el problema de las migraciones ilegales, de drogas y el surgimiento de la industrialización fronteriza mexicana, que continúan hasta ahora.

Debido a la larga y compleja línea fronteriza, el problema fronterizo entre los Estados Unidos y México es frecuente, y debido a las enormes diferencias económicas entre los Estados Unidos y México, la situación actual de la frontera entre los Estados Unidos y México es totalmente diferente. Hay pocos emigrantes mexicanos que han ocupado lugares privilegiados dentro los Estados Unidos, por el contrario, muchos ciudadanos mexicanos son identificados al tráfico de personas que vienen a buscar oportunidades de trabajo, y estos empleos no faltan en los cárteles de la droga, así como en las fábricas estadounidenses ubicadas en la frontera.

Según Martínez y Li (2021), el gobierno de los Estados Unidos, representado por presidente Bush, firma la conocida Ley del Muro de Seguridad, en 2006, para resolver el problema fronterizo. Esta tiene como fin, establecer los límites fronterizos entre ambos países. En cambio, para el 2010, el presidente Obama suspende su construcción. Pero en 2017, el presidente Trump asumió el cargo y declaró que quería que el gobierno mexicano financiara la construcción del muro. Esta demanda irrazonable hizo que la frontera entre ellos dos fuera más rígida aún, hasta que el presidente Biden asume el cargo y suspende el plan.

El muro construido juega un importante papel para aislar a los dos países. Los Estados Unidos, pretende evitar que los inmigrantes ilegales desde México entren a su país, además de ver en ello una garantía a su seguridad nacional, la reducción de ataques terroristas, pero el uso del muro para detener el flujo de inmigrantes ilegales

es muy controvertido. En primer lugar, cuesta mucho dinero y hay enormes dificultades durante la construcción. Además, aunque tiene un cierto efecto positivo en los inmigrantes ilegales, ha dado más presión financiera a los EE. UU. y causado muchos altos costos ambientales. Así que, en general, el muro fronterizo entre los EE. UU. y México ha tenido poco efecto, mientras que el costo es muy enorme.

Entre los principales problemas fronterizos entre Estados Unidos y México se encuentra, como primer problema: el caso de las drogas, las migraciones ilegales y la industrialización en la frontera mexicana.

Primer problema: el caso de las drogas

En los últimos años, el número de jóvenes en los Estados Unidos que consumen drogas ha crecido considerablemente, e incluso las calles de Kensington y Filadelfia, están llenas de consumidores de drogas. En este caso, muchos estados de los Estados Unidos han propuesto legalizar la marihuana. Entonces, ¿por qué el problema de las drogas en los Estados Unidos es tan grave? Esto incuestionablemente afecta directamente a México.

Desde el siglo XIX hasta principios del siglo XX, la cocaína de marihuana con opio era completamente legal en los Estados Unidos. Su uso frecuente en productos farmacéuticos, se utilizaba como un medicamento efectivo para aliviar el dolor. En esa época incluso los cigarrillos y refrescos contenían estas drogas. Se conoce incluso que la Coca Cola hasta 1903 todavía usaba hoja de coca como materia prima, por lo que se puede imaginar cuánta demanda de drogas existía en el mercado estadounidense hasta ese momento. Sin embargo, la ubicación geográfica y las condiciones climáticas de los Estados Unidos no son adecuadas para el cultivo de amapolas de opio en grandes cantidades, mientras que las condiciones climáticas de México son perfectas para el crecimiento de la amapola.

Debido a las condiciones de transporte extremadamente favorables en la frontera, los estados fronterizos mexicanos como Chihuahua, Sonora, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas han sido sucesivamente afectados por traficantes de drogas. Los incidentes violentos han ocurrido con frecuencia e incluso el estado de Sinaloa, cerca de la frontera, tiene el mayor sindicato de narcotráfico, que envenena a toda la sociedad mexicana. (Boullosa y Wallace, 2015, p. 40)

La amapola mexicana se introduce por los inmigrantes chinos en la década de 1880, pero con la aparición de la Ley de Exclusión China promulgada por los Estados Unidos en 1882, la mayoría de los chinos emigraron de los Estados Unidos a México. Por eso, más chinos optaron por cultivar amapolas. Debido a la Revolución Mexicana, muchos agricultores mexicanos que eran extremadamente pobres, se sumaron al cultivo de la amapola. En estas décadas, los chinos establecieron una simple red de tráfico de drogas para transportar opio a los traficantes chinos en los Estados Unidos a través de una serie de bases en la ciudad de Sinaloa y la ciudad fronteriza de Tijuana en el noroeste de México. Las enormes fuentes de ganancias de las drogas, trajo consigo que la organización narcotraficante se fortaleciera.

En las décadas de 1960 y 1970, el cannabis se convirtió gradualmente en un producto de consumo masivo. Debido a esta enorme demanda del mercado, los agricultores comenzaron a cultivar cannabis en los grandes estados vecinos, lo que

finalmente permitió la producción a gran escala de cannabis en 12 grandes estados mexicanos.

Al mismo tiempo, Estados Unidos y México también estaban organizando constantemente actividades antidrogas. Aunque el impulso fue fuerte, tuvo poco efecto. Debido a la corrupción de los funcionarios federales, la incautación abierta de heroína y marihuana y otras drogas, volvió una vez más a manos de los traficantes de drogas. La oficina de la Administración de Narcóticos y Drogas Peligrosas de los Estados Unidos, también estableció una relación de cooperación con la mafia mexicana local, aceptando regularmente sobornos, solo arrojando a pequeños grupos de traficantes de drogas, lo que hizo que los grupos de traficantes de drogas se integraran lentamente en otros grupos con poder para sobornar a los funcionarios.

Incluso en su apogeo, el nombramiento de jefes de policía mexicanos fue designado por los cárteles de la droga, y los traficantes de drogas desenfrenados afectaron seriamente la seguridad nacional de México. Hubo guerras y divisiones entre los cárteles de la droga, así como tiroteos que condujeron a la seguridad social, e incluso emitieron amenazas de muerte a periodistas y personal del gobierno. (Rosen y Martínez, 2014, p.180)

Hasta ahora, los cárteles mexicanos de la droga han coexistido durante casi cien años y sus cadenas industriales están profundamente arraigadas. Incluso los gobiernos mexicanos y los militares se han sentido indefensos, lo que también ha sido resultado de la connivencia del gobierno mexicano. México tiene las ventajas naturales y geográficas de la fabricación de drogas: buen mercado y una gran demanda de los Estados Unidos; excelentes condiciones de siembra y proximidad geográfica a los Estados Unidos además del transporte fronterizo más conveniente. La guerra causó que un gran número de agricultores perdieran sus empleos, lo que condicionó que un gran número de trabajadores se dedicaran al cultivo de las drogas.

El cultivo de drogas en la era del estancamiento económico jugó un papel atractivo en la economía mexicana. Las enormes ganancias generadas por las drogas atrajeron a más y más personas a plantar, junto con la complicidad del gobierno con los traficantes de drogas, dando a los cárteles de la droga suficiente tiempo para crecer, hasta el punto en que se les salieron de control y el pueblo mexicano que sufre tanto hoy por esta causa, también depende de las ganancias que traen las drogas.

Los cárteles mexicanos de droga tienen una larga historia y una gran fuerza, como un tumor muy peligroso que crece en México. Si se apresura a extirpar las células cancerosas, puede propagarse de inmediato, pero si no se eliminan, puede ser relativamente pacífico y convivir durante un período, pero este tiempo relativamente pacífico también debe ser muy corto. Después de todo, es como un tumor, si permanece en el cuerpo durante mucho tiempo, el cuerpo puede colapsar.

Entre los impactos y medidas adoptadas en relación con este primer problema, tal como se refirió anteriormente, los Estados Unidos se ha visto profundamente afectado socialmente dada la prevalencia de las drogas entre los jóvenes en los

Estados Unidos, que es cada vez más alta. Se han divulgado incluso la aparición de la “calle zombi” de Filadelfia: Kensington Street, donde las personas incluso usan drogas directamente en la calle día y noche, con gran aumento en las tasas de abuso de drogas y crecimiento de la tasa de mortalidad, por esta causa, lo que se pronostica aumente considerablemente.

Para el control de la tasa de mortalidad por consumo de drogas, al gobierno estadounidense se les ocurrió la idea de abrir centros de abuso de drogas para consumidores de drogas, donde se ofrecen servicios médicos profesionales para ayudar a los drogadictos a usar drogas científicamente, reduciendo así el número de muertos cada año por sobredosis como una política de paliativos en lugar de atacar directamente las causas que lo generan.

Si los Estados Unidos realmente tiene interés de implementar la legalización de la marihuana y establecer centros de inyección de drogas, el número de drogadictos jóvenes en los Estados Unidos solo aumentará. Sin embargo, la connivencia del gobierno con los consumidores de drogas solo empujará el problema en una dirección más seria. Hoy en día, las drogas se han convertido en la columna vertebral de los Estados Unidos, al igual que su actitud hacia la nueva corona. Ya que solo quieren evitar problemas, tarde o temprano, estos problemas pasarán de problemas fáciles a enfermedades obstinadas.

La situación de México es aún bastante grave. México ha sido envenado por los cárteles de la droga para casi ser controlado por su país. Así si los gobiernos de un país no mantienen un estricto control sobre el país, y está encadenado por los cárteles de la droga, entonces ¿cómo puede mantener la seguridad nacional? Mientras tanto, la fuerza militar de los cárteles de la droga y la fuerza económica pueden incluso igualar al ejército del país.

En resumen, las drogas son un veneno de dos caras para el cuerpo y el espíritu de las personas, además de constituir un gran peligro oculto para el país. La frontera entre los Estados Unidos y México es considerada por los traficantes como un excelente lugar para el transporte de drogas y el cultivo de estas. Lo cual induce a considerar que mientras más se bloquee la fuente de drogas y se controle estrictamente el tráfico fronterizo de drogas, el problema de las drogas podrá controlarse en gran medida, por ende, puede reducirse su impacto negativo en cuestiones de seguridad nacional.

Aunque Estados Unidos y México siempre han presentado medidas para prohibir el problema de las drogas, la actitud antidrogas no es suficiente, lo que ha dado lugar a que este problema aún esté pendiente. Para México, depender de las drogas para generar ingresos económicos también es un gran peligro oculto para el país, porque esta no es una solución a largo plazo para mantener la economía nacional. Mejor dicho, los beneficios de las drogas son más dañinos que beneficiosos y la connivencia de que algunos gobiernos lo consideren, conducirá directamente a la fortaleza de los cárteles de la droga, para que tengan fondos suficientes para hacer crecer los funcionarios de autosoborno.

Para los Estados Unidos, sus medidas contra las drogas se limitan a legalizar la marihuana y establecer centros legales de abuso de drogas. Estas medidas solo

podrán reducir el número de personas que mueren por sobredosis de drogas en un corto período de tiempo, pero aumentará el número de consumidores de drogas a largo plazo. La población de los Estados Unidos representa solo el 5% de la población mundial, pero consume el 60% de las drogas del mundo, así que podrán imaginar cuán populares son las drogas en la sociedad estadounidense. (García, 2016, p. 2520)

Por lo tanto, algunas de las soluciones para lidiar con el problema de las drogas deben estar en función de fortalecer el control del gobierno sobre la frontera; investigar estrictamente a los sindicatos de narcotráfico para el contrabando de drogas; eliminar las bandas de narcotraficantes; prohibir estrictamente y sancionar a los funcionarios del gobierno vinculados a la corrupción; cancelar la legalización de la marihuana en los Estados Unidos y el cierre de los centros de abuso de drogas.

Segundo problema fronterizo Estados Unidos-México: las migraciones ilegales

La inmigración siempre ha creado malestar y un gran problema para muchos países. Aunque la inmigración traerá consigo situaciones con el empleo, la vivienda, atención médica, educación, transporte e incremento en los gastos de recursos a sus propios ciudadanos, también impulsa el desarrollo económico de un país determinado, hasta cierto punto. Como en muchos países desarrollados, también en Estados Unidos se registran altas tasas de envejecimiento, inevitablemente tienen el problema de la necesidad de mano de obra joven. La necesidad de contratar mano de obra barata, atrae a los inmigrantes mexicanos, aun cuando al contratante no le convenga la presión social que trae consigo la inmigración. Junto con la ubicación geográfica de los Estados Unidos y México, los inmigrantes tienen condiciones geográficas convenientes, por lo que la disputa migratoria entre los Estados Unidos y México ha persistido durante muchos años, y hasta ahora se han registrado cinco grandes olas de inmigración entre los Estados Unidos y México.

Entre las razones históricas y actuales de este problema puede referirse que, en 1835, las ambiciones de los Estados Unidos provocaron que este país pusiera su mirada en el vecino México, en ese momento territorio muy vasto, cuya fuerza nacional no era débil, por lo que los Estados Unidos llegaron a una conspiración y enviaron a mucha gente para inmigrar ilegalmente a México. En este mismo período el gobierno mexicano abolió vigorosamente el sistema de propietarios de esclavos, lo que causó que un gran número de propietarios de esclavos estuvieran insatisfechos.

Como una gran parte de estos propietarios de esclavos eran estadounidenses, naturalmente se provocó una disputa. Estas personas declararon que querían establecer una República independiente de Texas, pero también unida a los Estados Unidos, lo que el gobierno mexicano no podía tolerar, por lo que inmediatamente declararon la guerra a los Estados Unidos, conocida como la Guerra Mexicoamericana. La consecuencia fue que México falló y se vio obligado a ceder varios estados grandes a los Estados Unidos, causando un gran problema entre México y los Estados Unidos: las migraciones ilegales. Los Estados Unidos solo estaban felices de apoderarse de una gran cantidad de recursos de tierras mexicanas, pero sentaron las bases para el problema de la inmigración ilegal que ahora resulta un serio problema sociopolítico para los Estados Unidos. (Jiang, 2021, p. 38)

¿Por qué las personas querían salir de su propio país a otro, incluso de forma ilegal? Un propósito de los mexicanos que inmigraron ilegalmente a los Estados Unidos es el rápido desarrollo económico de los Estados Unidos, que tiene posibilidades ilimitadas y una fuerte atracción hacia la gente mexicana. Aunque saben que la vida allí no es seguramente feliz, por ejemplo, la presión laboral es tan grande y el costo es tan alto, los mexicanos insisten irse allá, porque la atracción de los Estados Unidos hacia ellos es enorme. Una segunda razón de carácter histórico unida a la ubicación geográfica de los dos países.

En los Estados Unidos quedan muchas personas que fueron de nacionalidad mexicana y hablan español, especialmente están distribuidos en los estados cerca de la frontera. Además de que esas ciudades en la frontera de los EE. UU. son originalmente mexicanas, el idioma, la cultura y los hábitos de vida son casi los mismos y para los inmigrantes mexicanos fue de fácil adaptación. Por eso, los mexicanos tienen buenas condiciones para inmigrar ilegalmente al país de destino. En tercer lugar, los recursos de Estados Unidos son más ricos que México, por ejemplo, los mejores recursos educativos, condiciones médicas, oportunidades laborales, salarios, que son muy atractivos. (Arroyo y Rodríguez, 2018, p.113)

Independientemente del desarrollo tecnológico, el contacto entre los migrantes resulta cada día más fácil. Los mexicanos pueden conectar con los que han entrado en los Estados Unidos con éxito empleando las aplicaciones móviles, consiguiendo las situaciones suyas ahora en el país de destino y las rutas migratorias para realizar el movimiento. Por otra parte, el desarrollo del transporte también les ha facilitado a los migrantes mexicanos llegar con mayor movilidad a la zona fronteriza.

Entre los impactos en ambos países del problema de las migraciones, tal como se ha referido, la seguridad nacional significa que los países no son internamente caóticos mientras no están siendo invadidos por amenazas externas, por lo que resulta obvio que el tema de la inmigración tenga un gran impacto en la seguridad nacional de ambos países.

Los Estados Unidos ven en los inmigrantes ilegales no solo un competidor para los recursos sociales que los estadounidenses deberían disfrutar, sino además una amenaza para su seguridad social. Tal grupo no puede adquirir empleos formales lo que conduce a la falta de una fuente fija de ingresos, por lo que estas personas se someten a realizar cualquier actividad con tal de mantenerse económicamente. Al verse obligadas por la situación, inevitablemente acuden a la mendicidad, robo o violación, como vías de sostén, por lo que ponen en peligro la seguridad social.

En este mismo sentido, la seguridad de los ciudadanos también es el núcleo de la seguridad nacional. Por lo tanto, el impacto negativo de estos inmigrantes ilegales ha puesto en grave peligro la seguridad nacional de los Estados Unidos, elemento utilizado como pretexto por el gobierno de Trump para invertir una gran parte de su dinero en la construcción del muro fronterizo con México durante varios años. A pesar de que no se haya concluido, ello constituye una muestra de la actitud del gobierno ante la inmigración ilegal.

Con respecto a México, un gran número de trabajadores jóvenes emigran a los Estados Unidos, lo que tiene un impacto en su propia seguridad económica, unido a

la brecha en la fortaleza económica entre los Estados Unidos y México. Un gran número de nativos que emigran a los Estados Unidos regresan a México sin obstáculos, lo que conllevará a que sutilmente haya un cambio de pensamiento en el inmigrante, además de poner en peligro la seguridad cultural del país. Los inmigrantes ilegales desde México prefieren hablar español porque la mayoría de ellos tienen un nivel de educación muy bajo, incluso no dominan en nada la lengua inglesa. Generalmente se establecen en barrios y se constituyen en una u otra comunidad, donde organizan actividades propias de su cultura, como la celebración de los festivales mexicanos.

Entre las medidas adoptadas por los Estados Unidos en respuesta a la inmigración mexicana se ubica la introducción de una serie de políticas, desde el período de estallido de la revolución mexicana más temprana. Debido a las razones de la política nacional mexicana en ese momento, el presidente Díaz abogó por confiar en el capital extranjero y la tecnología avanzada en Europa y los Estados Unidos para desarrollar la industria mexicana. Se introdujo una ley minera y metalúrgica con el fin de atraer inversión extranjera, lo que resultó en inversionistas extranjeros para comprar minas terrestres mexicanas, integró la tierra y se la dio a aquellos que contribuyeron a los terratenientes y capitalistas extranjeros, lo que resultó en que el 98% de los campesinos no tuvieron tierra para cultivar.

Sin embargo, después del estallido de la Primera Guerra Mundial, los Estados Unidos escasearon de mano de obra, por lo que un gran número de agricultores mexicanos emigraron a los Estados Unidos, lo que se reconoce como la primera ola de inmigración en México. Hasta la Gran Depresión en los Estados Unidos, millones de estadounidenses estaban desempleados, lo que les hizo pensar al pueblo estadounidense que los mexicanos inmigrantes les robaron sus trabajos. El gobierno estadounidense respondió con un programa de repatriación de migración, Así fueron repatriados a cientos de miles de inmigrantes mexicanos e incluso los inmigrantes legales que vivieron en los Estados Unidos durante 30 o 40 años también fueron regresados.

Al final de la Gran Depresión, estalló de la Segunda Guerra Mundial. Los Estados Unidos, debido a la participación en la guerra, tuvo un gran número de adultos jóvenes que se alistaron, lo que provocó una escasez de mano de obra agrícola.

Con el fin de resolver este problema, el gobierno de Roosevelt propuso al gobierno mexicano un plan de trabajo agrícola mexicano. Los Estados Unidos permitieron que los trabajadores y agricultores mexicanos ingresaran al suroeste del país para realizar trabajos agrícolas. En ese momento, México también tuvo un desempleo explosivo, por lo que un gran número de trabajadores mexicanos se acomodaron en los estados del suroeste de los Estados Unidos. Fueron tantos los agricultores que comenzaron a requisar en privado mano de obra ilegal, que se estimuló la afluencia de inmigrantes ilegales. Finalmente, los Estados Unidos terminaron con el programa laboral y repatriaron a los inmigrantes mexicanos nuevamente.

Pero debido a la alta demanda de mano de obra en la agricultura junto a su alto costo, los Estados Unidos se vieron en la necesidad de seguir utilizando esta mano de obra mexicana ilegal. Así, la crisis del petróleo desencadenó la crisis de deuda

explosiva y la crisis de desempleo, que llevó a un aumento en el número de inmigrantes ilegales mexicanos a los Estados Unidos, e incluso llegó a 1.8 millones en 1986. (Villafuerte y García, 2017, p. 40)

Entonces, en 1986, con el fin de controlar las migraciones ilegales, si el empleador contrataba inmigrantes ilegales en los Estados Unidos, estaría sujeto a enormes multas. El gobierno estadounidense quiso aprovechar esta oportunidad para cortar las oportunidades de trabajo de los inmigrantes ilegales mexicanos, para que este grupo regrese al país de origen, pero esta política provocó que una industria vendiera certificados falsos. De ahí que el gobierno de los Estados Unidos introdujo una nueva política, permitiendo a los trabajadores que participaron en industrias especiales, solicitar la residencia, trabajo y obtener la residencia permanente después de dos años. Cinco años después de obtener la residencia permanente, podían solicitar la ciudadanía estadounidense.

Fue en este período, cuando alrededor de 1.4 millones de mexicanos solicitaron su residencia, por lo que esta política aumentó la inmigración mexicana, causando gran insatisfacción entre ellos y el pueblo estadounidense. Hasta el incidente del 911 fue escalado al problema de los ataques terroristas de la inmigración ilegal. El gobierno de los Estados Unidos comenzó a poner los temas de seguridad nacional en primer lugar, y luego una serie de proyectos de leyes para gobernar la seguridad fronteriza, entre ellos el plan para legalizar la inmigración ilegal.

Se considera, por tanto, que la política migratoria de casi cien años, a pesar de las reformas migratorias establecidas, no ha resuelto completamente para el problema migratorio, sino que ha expandido la ola de inmigración ilegal. Por otra parte, somos del criterio que los gobiernos mexicanos siempre han mantenido una actitud relajada hacia el tema migratorio. Aunque la actitud del gobierno mexicano no es la razón principal, es la fuerza motriz para promover la ola de inmigración y la razón principal del problema es la brecha económica.

El desarrollo económico de los Estados Unidos tiene una alta demanda de mano de obra y la fuerza laboral doméstica es cara, mientras que la depresión económica mexicana también ha traído presión de desempleo. Los mexicanos se ven obligados a refugiarse en los Estados Unidos para ganarse la vida y el egoísmo de las políticas extremas de sus gobiernos han agravado el problema de la inmigración. Abre el país cuando se necesita mano de obra, pero inmediatamente expulsa a los mexicanos cuando no los necesita. Por lo tanto, si los Estados Unidos realmente pretendiera resolver el problema de las migraciones ilegales, necesita cooperar con el gobierno mexicano en los sectores económicos: ayudarlo a crear puestos y reducir sus intereses de ir a los Estados Unidos, y en la gobernanza migratoria: el control de entrada por los Estados Unidos y de salida por México.

Tercer problema: industrialización en la frontera mexicana

El desarrollo de cada país no puede separarse del proceso de sacrificar primero el medio ambiente y luego concentrarse en el tratamiento de la contaminación ambiental. México ahora también enfrenta este problema en la frontera. Es que necesita la industrialización de la frontera a cambio de más oportunidades de empleo y desarrollo económico para aliviar la presión laboral interna, pero no debe

subestimarse el problema de la contaminación ambiental causado por la industrialización.

La repatriación por la fuerza de un gran número de inmigrantes ilegales mexicanos después de la Segunda Guerra Mundial por el gobierno de los Estados Unidos, provocó que el gobierno mexicano propusiera un plan para la industrialización de la frontera norte con los Estados Unidos, con el fin de aliviar la presión laboral, permitiéndoles a estos construir fábricas en la frontera mexicana. Sin embargo, para México, este plan puede aliviar la enorme presión laboral, apaciguar a los inmigrantes mexicanos repatriados, darles oportunidades de empleo, ahorrar impuestos y tarifas para los Estados Unidos. Aparte de eso, se puede aliviar la presión causada por la inmigración ilegal en México, por lo que se llegó a un acuerdo entre ambas partes.

Este programa de industrialización fronteriza también ha llevado a que la población de México ahora se concentre en las ciudades del norte, donde la presión urbana es alta y la contaminación causada por la industria también está invadiendo las zonas fronterizas del norte de México. La principal crisis del problema de la industrialización fronteriza es la seguridad ecológica en la seguridad nacional. Como el desarrollo de la economía no puede basarse en la destrucción del medio ambiente ecológico, este modelo de desarrollo no es una solución a largo plazo en el proceso de desarrollo integral del país, por lo que el modelo de desarrollo a costa de destruir la economía eventualmente será abandonado.

Si se considera que, un buen medio ambiente constituye un tesoro para todos, entonces se estará en línea con el concepto de desarrollo. Si la ecología no es segura, la salud de las personas naturalmente no está garantizada. Eso significa que también el gobierno mexicano deberá encontrar una solución al problema lo antes posible. La fundición gana solo escasos intereses y lo más importante es que los países desarrollados proporcionan ayudas tecnológicas.

Entre los pros y contras de la industrialización fronteriza puede referirse el aumento de una cierta cantidad de ingreso nacional. Una segunda: aumento de los puestos de empleo de México y aliviar la presión del empleo. Mientras que la desventaja se localiza en la contaminación ambiental y el daño ecológico causado por el desarrollo industrial. También existen otros peligros ocultos para la salud de las personas, además de la distribución desigual de la población en México.

El problema de la excesiva densidad poblacional se da cuando la mayor parte de la población se concentra en la frontera con más oportunidades de desarrollo y empleo. Por un lado, conduce al aumento de la presión del transporte, la educación, la atención médica, en las ciudades fronterizas y la reducción de la calidad de vida de las personas. Por otro lado, la pequeña población de otras ciudades, trae consigo que la fuerza laboral también es pequeña y la industrialización fronteriza afectará la seguridad ecológica y la seguridad nacional, lo que jugará un papel negativo en la seguridad nacional. Por lo que, se es del criterio que, desde la perspectiva de la seguridad nacional, la industrialización fronteriza es más dañina que beneficiosa para México. El desarrollo de la ciencia y la tecnología es la última palabra y la

tecnología superior puede traer desarrollo económico, así que el desarrollo económico no será encadenado por otros países.

Consideraciones finales

Desde la perspectiva de la seguridad nacional, el país fuerte es el principal constructor del entorno internacional, si el país débil tiene conflicto con el país fuerte, eventualmente conducirá a una seria amenaza a la autonomía del país débil. Si el poder dependiente para buscar asilo puede perder directamente la autonomía, tendrá un gran impacto en la seguridad nacional, el país débil debería buscar un equilibrio entre los dos, por lo tanto, en esta relación asimétrica, la iniciativa está mayoritariamente en manos del país fuerte.

Sobre la base de los tres principales problemas de la frontera entre los Estados Unidos y México, el nivel de eficacia de las políticas a menudo depende de la autolimitación de los Estados Unidos, en lo que respecta a la cuestión del control fronterizo de drogas. Aunque los Estados Unidos han introducido muchas políticas sobre el control de drogas y del contrabando ilegal de armas, debido a la obstrucción de las armas de los Estados Unidos y los grupos de interés de drogas, es imposible resolver realmente este problema.

Si los Estados Unidos y México realmente quieren resolver fundamentalmente el problema de las drogas, primero deberían cooperar para resolver los problemas de desarrollo de México, basados en intereses a largo plazo, no pueden simplemente contrarrestar la violencia con violencia. El gobierno de los Estados Unidos tendrá que pronunciarse a favor de fortalecer este control. Primero, cancelar la política legal de la marihuana y los centros de abuso de drogas; tomar medidas enérgicas contra las bandas de narcotraficantes; controlar estrictamente las armas y las municiones, reduciendo así la demanda de drogas en el mercado interno.

En cuanto a la gestión de las migraciones ilegales en la frontera, los Estados Unidos están utilizando principalmente la construcción del Muro para interceptar la llegada de los inmigrantes ilegales, pero debería tratar de cooperar con México. La causa raíz de la inmigración ilegal es la brecha entre la economía del país y la relación desigual entre los países. Solo al reducir esta desigualdad, la gobernanza de la inmigración ilegal se puede realmente tener éxito.

El gobierno mexicano también debería fortalecer el gobierno interno del país, purificar el entorno político interno, reducir la corrupción gubernamental y restablecer la confianza del pueblo en el gobierno, a fin de retener verdaderamente a su propio pueblo. En relación con la gestión de la industrialización fronteriza, México ha optado por desarrollar su economía a expensas del daño ambiental, que también es el movimiento indefenso de la mayoría de los países débiles y pequeños, por lo que este país debería reducir su dependencia económica de los Estados Unidos y fortalecer el control de la contaminación ambiental. En fin, todavía hay un largo camino por recorrer para resolver estos tres principales problemas fronterizos, donde Estados Unidos y México también necesitan trabajar juntos y apoyarse mutuamente.

Referencias

- Arroyo, J. y Rodríguez, D. (2018). Muros y migración México-Estados Unidos. *Papeles de población*, 24(95), 89-114.
- Athur, C. (1882). *Ley de Exclusión China*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Ley_de_Exclusi%C3%B3n_China
- Boullosa, C. y Wallace, M. (2015). *A Narco History: How the United States and Mexico Jointly Created the Mexican Drug War*. Nueva York: OR Books.
- Bush, G. (2021). Ley del Muro de Seguridad. Recuperado de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2537/1/BFLACSO-CS10-03-Dammert.pdf>
- Ferreira, E. (2019). Evolución del concepto de seguridad. De lo local a lo global. *Cuadernos de Gobierno y Administración Pública*, 6(1), 3-22.
- García, V. (2016). Diagnóstico macrosocial de riesgo del consumo de drogas en México. *Acta de investigación psicológica*, 6(3), 2516-2526.
- Jiang, Z. (2021). 美墨边境：移民狂潮正在形成. *World Affairs*, 07, 38-39.
- Ma H. (2016). 国家安全的法律保障——学习贯彻中华人民共和国国家安全法. *求是*, 4, 36-38.
- Martínez, C. y Li, L. (2021). Migración y crisis en la frontera entre EE. UU. y México en el siglo XXI. En M. T. Gómez y otros (eds) *América Latina: Repercusiones espaciales de la crisis política*, 125-134. Madrid: Asociación Española de Geografía.
- Montano, D. y Verdecia, P. (2021). El trabajo comunitario integrado como fortaleza para la seguridad nacional de Cuba. *Opuntia Brava*, 13(2), 104-118. Recuperado de <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1163>
- Rosen, J. y Martínez, R. (2014). La Guerra contra las Drogas en Colombia y México: estrategias fracasadas. *Ánfora*, 21(37), 179-200.
- Song, C. (2021). 边疆治理是国家安全和国家发展的基石. *祖国*, 4, 36-38.
- Tapia, M. (2012). Frontera y migración en el norte de a partir del análisis de los censos población: Siglos XIX-XXI. *Revista de Geografía Norte Grande* (53), 177-198.
- Villafuerte, D. y García, D. (2017). La política antimigrante de Barack Obama y el programa Frontera Sur: consecuencias para la migración centroamericana. *Migración y desarrollo*, 15(28), 39-64.
- Zhou P. (2008). 我国的边疆与边疆治理. *CASS Journal of Political Science*, 02, 67-72.